



## **LA PARTICIPACIÓN DELEGADA: CUANDO ABUELOS, TÍOS Y HERMANOS SON EL CONTACTO CON LA ESCUELA**

Santo Domingo, República Dominicana  
2020



**LA PARTICIPACIÓN DELEGADA:**  
cuando abuelos, tíos y hermanos son el contacto con la escuela

---



---

## La participación delegada: cuando abuelos, tíos y hermanos son el contacto con la escuela

### **Dirección de Evaluación e Investigación**

Julio César Mejía

### **Investigadora**

Teresa Guerrero

### **Divulgación científica**

Julián Álvarez Acosta  
Francisco Martínez Cruz

### **Corrección de estilo**

Roque Santos

### **Diseño y diagramación**

Natasha Mercedes Arias  
Yeimy Rosa Olivier Salcedo

### **Centro de Gestión de la Información y Documentación**

Dilcia Armesto Núñez

### **Derechos reservados**

© 2020 Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación  
de la Calidad Educativa

Se permite reproducir parcialmente este documento siempre  
que se cite la fuente.

**ISBN DIGITAL: 978-9945-499-61-2**

**Julio 2020**

Santo Domingo, D.N.  
República Dominicana



**Danilo Medina Sánchez**  
Presidente de la República

**Margarita Cedeño de Fernández**  
Vicepresidenta de la República

**Antonio Peña Mirabal**  
Ministro de Educación

**Denia Burgos**  
Viceministra de Educación, Encargada de Servicios Técnicos y Pedagógicos

**Rafael Darío Rodríguez Tavares**  
Viceministro de Educación, Encargado de Asuntos Administrativos y Financieros

**Manuel Ramón Valerio Cruz**  
Viceministro de Educación, Encargado de Certificación Docente

**Víctor Ricardo Sánchez**  
Viceministro de Educación, Encargado de Planificación y Desarrollo Educativo

**Adarberto Martínez**  
Viceministro de Educación, Encargado de Supervisión y Evaluación de la Calidad Educativa

**Luis de León**  
Viceministro de Educación, Encargado de Descentralización

**Julio Leonardo Valeirón**  
Director Ejecutivo del Instituto Dominicano de Evaluación e Investigación de la Calidad Educativa



## LA PARTICIPACIÓN DELEGADA:

### *cuando abuelos, tíos y hermanos son el contacto con la escuela*

---

#### Resumen

Una amplia diversidad de investigaciones da cuenta del impacto positivo en los aprendizajes que tiene la participación de la familia en la escuela. Sin embargo, con las transformaciones de las composiciones familiares, la pobreza, las migraciones y el mercado laboral actual, provoca que un porcentaje considerable de las familias, no sean los padres o madres que tengan el vínculo con la escuela. En este sentido, la red familiar y vecinal se presenta como reemplazo de los progenitores, propiciando un análisis sobre la relación de parentesco de quien participa y los niveles de desempeño alcanzados por los estudiantes. La presente investigación es un análisis de la situación en República Dominicana, a partir de los resultados de las evaluaciones diagnósticas de Tercero y Sexto Grado de Primaria.

---

#### Introducción

Existe amplio consenso en que la participación de la familia en la escuela es uno de los factores relacionados a mejores niveles de desempeño en los aprendizajes. A partir de la línea de investigación en participación de la familia y la comunidad en la escuela desarrollada desde el Departamento de Evaluación de la Gestión Educativa, se profundiza en el análisis del fenómeno desde distintos enfoques. En este sentido, emerge quién del hogar del o la estudiante participa en los aprendizajes como una categoría de análisis para profundizar la mirada sobre las dinámicas escuela-familia.

Este informe es esencialmente un análisis exploratorio de las composiciones de los hogares dominicanos y las posibles repercusiones de las estructuras internas de las familias en los aprendizajes del estudiantado. De manera reservada se buscó describir posibles relaciones entre parentesco de la persona que participa en la escuela y quintil socioeconómico del hogar. Asimismo, se presentaron inferencias sobre el parentesco de la persona participante y el nivel de desempeño cognitivo del o la estudiante.

La principal fuente de datos utilizada para el análisis fueron las pruebas diagnósticas de Tercer Grado de Primaria (2017) y de Sexto Grado de Primaria (2018), levantamientos de carácter censal, realizados por el Ministerio de Educación. Igualmente, se utilizaron otras fuentes complementarias tales como ENHOGAR y los censos de 2002 y 2010.

Resulta importante destacar que, a partir de las pruebas diagnósticas, no se puede establecer el parentesco de la persona que participa en la escuela. Para el análisis se utilizó el parentesco de la persona que llenó el formulario de la familia y, a partir de esa variable, se infirieron relaciones entre parentesco y otras variables estudiadas. Tampoco se puede establecer la composición de las familias. El análisis, por tanto, se concentró en las variables: parentesco, quintil socioeconómico y nivel de aprendizaje.

De las primeras observaciones, en el proceso de investigación, destaca la escasez de estudios en el campo de la participación de la familia extendida en la escuela. La literatura encontrada privilegia el análisis de los roles de las abuelas y los abuelos en la educación, cuando esta es

delegada. Este informe mantiene esta orientación debido a que los datos dan cuenta de presencia de menores en hogares encabezados por abuelos y abuelas. Sin embargo, se advierte la vinculación de otros miembros de la familia y allegados no familiares.

Los resultados obtenidos permiten abrir la reflexión hacia las actuales composiciones familiares, afectadas por las variaciones en el mercado laboral y fenómenos demográficos como las migraciones y el envejecimiento poblacional. Desde ahí, se sugiere pensar los programas de involucramiento familiar desde la realidad del quiebre de familia tradicional e inalterable, promoviendo el diseño de iniciativas que motiven la participación de los familiares que no son progenitores.

## Revisión de la literatura

La participación de abuelos y abuelas en la educación de sus nietos(as) se considera parte de las labores de cuidado, así como también lo es llevarlos de paseo, jugar con ellos o asistirles en sus necesidades fisiológicas o atenderlos en caso de enfermedad (Regueiro, 2005).

Para estudiar el fenómeno, se hizo necesario el abordaje desde diferentes puntos de vistas, por entender el involucramiento de la familia extendida en los aprendizajes como una consecuencia multifactorial. Así se presentan las migraciones, los cambios demográficos como el envejecimiento poblacional y las variaciones en las estructuras familiares, las transformaciones del mercado de trabajo y la pobreza como algunas de las dimensiones de análisis.

La bibliografía internacional revelada aborda la participación de abuelos(as) en el cuidado de los nietos(as) en países como España, México y Colombia. Las razones que investigadores encuentran para que los abuelos asuman el rol de cuidadores se manifiesta de forma diferenciada entre sociedades. Así en España, el rol de los abuelos se analiza desde la perspectiva integradora, en la cual, a través de su participación en la crianza de los nietos, los envejecientes representan una utilidad en la reproducción social. Mientras en Latinoamérica, los abuelos asumen los cuidados como forma de subsidiar la necesidad que se presenta ante la migración y jornadas laborales que les dificultan a los padres el cuidado de los hijos.

## Composición de los hogares en República Dominicana

En décadas recientes, República Dominicana muestra un cambio en la composición de los hogares. A modo general, la cantidad de miembros por hogar ha disminuido. El Censo de Población y Vivienda de 2002 daba cuenta que, para ese año, la cantidad promedio de miembros por hogar era de 3.9 miembros. En el año 2010, esa cifra había descendido a 3.53 miembros.

En el año 2010, un hogar del quintil más pobre tenía 1.8 más miembros que los hogares del quintil más rico. Estas diferencias se deben, por un lado, a mayor fecundidad en esos estratos y a acuerdos de convivencia que realizan los familiares, a modo de estrategia ante la pobreza y las necesidades de cuidado de algunos dependientes. Otro comportamiento que se evidencia en los hogares más pobres es que presentan mayores porcentajes de extensos monoparentales y nucleares encabezados por mujeres que en el promedio general de hogares (ONE, 2019).

Maldonado et al. (2014) destacan que en el análisis de las transformaciones familiares no pueden dejarse de lado las condiciones socioeconómicas de los hogares. Según la investigación de estos autores, se experimenta en la región latinoamericana, una caída de los hogares nucleares y biparentales; en contraposición, aumentan los hogares monoparentales y no familiares (es decir, hogares compuestos por personas que no tienen ningún parentesco familiar).

Los hogares más vulnerables también se caracterizan por tener miembros en etapas de la vida donde demandan más cuidado (menores de edad o adultos mayores), lo que crea más presión al interior para la satisfacción de esas necesidades que, por los limitados ingresos que perciben estos hogares, deben ser subsidiados por los demás miembros, ya que no se puede transferir al mercado. Maldonado et al. (2014) señala que en los hogares más pobres se acentúan las demandas de educación inicial y básica y provisión de servicios de cuidado infantil.

### **Trabajo de cuidado y envejecimiento poblacional**

Dado los acelerados procesos de envejecimiento poblacional, en las distintas comunidades, crecen personas apartadas del mercado laboral en disposición de cuidar de menores, mientras que la población económicamente activa participa directamente en la producción. Algunos abuelos y abuelas de las sociedades actuales cuidan de sus nietos mientras que las madres y padres trabajan fuera del hogar. Iborra (2009) citado en Moril Valle et. al. (2011) señala que la mayoría de ellos renuncia a hobbies, amigos y diversas actividades por cuidar de sus nietos(as).

Los investigadores también señalan que en esta dinámica se producen confrontaciones entre los distintos modelos de crianza de los abuelos y padres debido al choque de generaciones y diferentes momentos de la vida. De igual manera, advierte sobre el surgimiento de una generación intermedia de abuelos que “atiende a sus propios padres y/o hijos y nietos, y que incluso se encuentran en edad laboral” (ídem, p. 7).

En República Dominicana, los adultos mayores de 65 años tienen baja participación en el mercado laboral. En este grupo etario, los porcentajes de la población económicamente activa y la efectivamente ocupada son inferiores respecto a la población general, lo que les otorga más tiempo libre para dedicarse al cuidado no remunerado de sus nietos. En promedio, entre 1991-2014 la población económicamente activa entre envejecientes fue de 21.1% y la ocupada de 13.6%, respectivamente. Para este mismo período, los valores para la población total se ubicaban en 51.1% y 46.3%, respectivamente (ONE, 2016<sup>a</sup>). En el informe de la investigación se destaca que los datos con los que contaban resultaban insuficientes para concluir si esta población era relegada del mercado laboral o se autoexcluía. Al 2014, un 52.3% de los hombres y un 16.5% de las mujeres estaban ocupados, cuando la ocupación general se encontraba en 49%. Lo que hace inferir que esto deja más tiempo a las abuelas para que se dediquen a las labores de cuidado.

### **Migración y otros fenómenos demográficos**

Con la búsqueda de mejores condiciones de vida que padres y madres no encuentran en sus lugares de origen, deciden migrar a otros lugares donde puedan acceder a empleos que les permita cubrir necesidades básicas y colaborar en la promoción social de sus familias. En esta aspiración, las redes familiares y familia extensa constituyen el apoyo para que los hijos(as) dependientes queden al cuidado de una persona adulta. El envejecimiento poblacional y las migraciones están vinculados y ambos fenómenos provocan que los territorios pierdan integrantes jóvenes.

La decisión de migrar de padre, madre o ambos, puede ser producto de un acuerdo familiar, a favor de la mejora de las condiciones del hogar. A partir de un estudio realizado con familias que cuidaban hijos de emigrantes del Eje Cafetalero, en Colombia, los investigadores encontraron que la migración es también un acuerdo familiar. “La migración no las toman actores individuales de manera aislada, sino unidades más grandes de gente relacionada —típicamente familias u hogares— en las cuales las personas actúan colectivamente para maximizar los ingresos esperados, minimizar los riesgos y reducir las limitaciones asociadas con una variedad de fallas” (López

y Loaiza, 2009, p. 840). Descubren que la familia extensa entra en la dinámica para facilitar el proceso para la persona que emigra: “por lo general, conviven abuelo y abuela, hijos e hijas, nietas y bisnietos y, en ocasiones, bisabuelo, bisabuela y otros parientes” (ídem. p. 844).

A partir del estudio, los autores constatan la presencia mayoritaria de las mujeres como cuidadoras y el costo emocional que representa para las abuelas, tías o hermanas, en tanto que tienen que asumir la autoridad y compromiso sobre los menores lo que produce una resignificación del vínculo afectivo, ya que pasan a sustituir el rol materno.

De igual manera, los investigadores registran comportamientos y describen sentimientos en los(as) menores que atribuyen a efectos que la separación de sus progenitores. “Los hijos e hijas expresan amor, tristeza, soledad, ira, inconformidad, alegría, angustia, admiración o resignación; lo que más se observa en ellos y ellas son los sentimientos y emociones de tristeza y soledad, al evocar al padre o madre ausente” (ídem. p. 848).

En otro país fuertemente marcado por la migración como México se estudió a menores hijos(as) de migrantes. La investigación fue realizada en el municipio Costa Chica del Estado de Oaxaca. La investigadora buscaba analizar cómo se reorganizaban las familias cuando los migrantes dejan a sus hijos en el lugar de origen. Destaca que la figura que ocupa la función de cuidadora es la abuela; algo que también fue revelado por la investigación en el Eje Cafetalero colombiano. De igual manera, Quecha (2012) describe las características de una paternidad y maternidad a distancia y las consecuencias que produce en los(as) hijos(as):

A pesar de que los pequeños tienen conocimiento de que sus padres se han marchado para que tengan una mejor forma de vida, ellos no expresan vivir mejor, ya que la ausencia de progenitores es algo que les afecta en distintas esferas de la vida y porque tampoco las remesas son tan abundantes, así que las mejoras prometidas en realidad son relativas (p. 190).

La autora también relaciona enfermedades de los niños estudiados con somatizaciones de lo que llama un duelo migratorio.

### **Adultos mayores en la educación de los menores**

Autores que han profundizado en la relación de los abuelos con la escuela, destacan el rol como parte de la educación de los nietos. Moril et al. (2011) recalcan en la relación bidireccional que debe fomentarse entre escuela y abuelos. En este esquema encuentra interesantes oportunidades que favorecerían los aprendizajes, pues ve a los adultos mayores como detentores de conocimiento y transmisores de historias y patrones de comportamientos.

Analizado un proyecto de involucramiento de la comunidad en un centro educativo de la provincia de Jaen, España, donde se buscaba integrar a los abuelos al proceso de aprendizaje, promoviendo el intercambio de saberes intergeneracionales. Con la evaluación de este proyecto se determinó que la inclusión de los abuelos y abuelas trajo mejoras al centro, a través de: aumento del voluntariado, mayor rendimiento educativo de los estudiantes e incrementó el acervo de cultura tradicional del estudiantado. (Alcaide et al, 2011).

Sin embargo, la población envejeciente en República Dominicana presenta con baja escolaridad. Según ENHOGAR 2017, un 11.9% de las personas con 65 años y más no sabe leer ni escribir; un 73% dejó de asistir a la escuela en la primaria. Esto dificulta su adaptación a ciertas transformaciones culturales y tecnológicas.

La población adulta mayor tiende al aumento, evidenciándose un proceso de envejecimiento y aumento de la esperanza de vida de la población dominicana, que pasó de 46.1 años de vida en el quinquenio 1950-1955 a 71.0 en 2010. Para 2050, se proyecta que, en promedio, la población dominicana viva 79.6 años (ONE, 2016a). Asimismo, ha incrementado la proporción de adultos mayores, se estima que la población envejeciente incrementó de 4.69% en el año 2000, a 7.34% en el 2020 (ONE, 2016b).



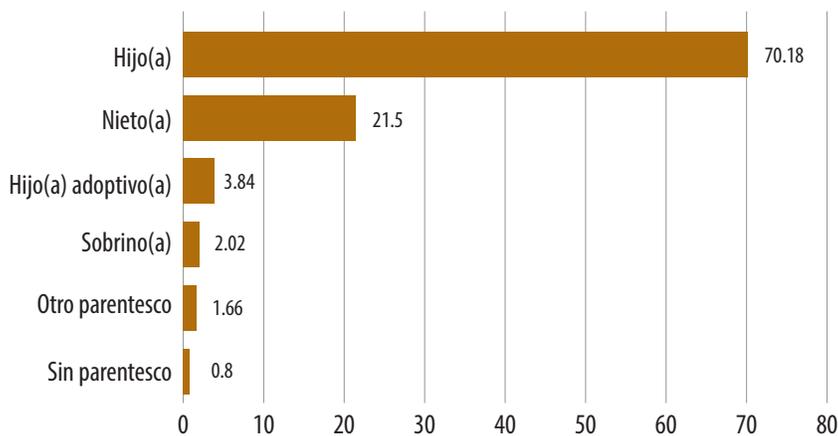
## Presentación

Las transformaciones en el mercado laboral y la composición de los hogares producen la necesidad de apoyo en redes familiares y comunitarias que subsidien la demanda de cuidado, que en ocasiones no puede ser satisfecha por el padre ni por la madre que tienen que trabajar para el mercado. Así es como abuelos(as), tíos(as), hermanos(as) y vecinos(as) se convierten en los cuidadores de los(as) menores y principales interlocutores de la escuela.

Los distintos miembros de la familia asumen responsabilidades en la educación de niños y niñas, a manera de red de apoyo para subsidiar las inexorables necesidades de cuidado. En el marco de estas reflexiones, se consideran las actividades de participación en el aprendizaje de los niños como actividades de cuidado (CEPAL, 2016)<sup>1</sup>, un trabajo de reproducción social que permite la producción dentro del sistema económico.

Datos de la Encuesta Nacional Hogares de Propósitos Múltiples 2017<sup>2</sup> arrojan que un 30% de niños(as) de la República Dominicana en edad de asistir a educación preescolar y primaria, viven en un hogar cuyo jefe no es alguno de sus dos progenitores. Se destaca que un 21.5% de los niños, niñas y adolescentes de 14 años y menos viven en un hogar cuyo jefe es su abuelo o abuela, un 3.84% vive con un padre o madre de crianza y un 2% vive con un tío o tía.

**Gráfico 1. República Dominicana: Porcentaje de población de catorce años y menos, según parentesco con el/la jefe de hogar.**

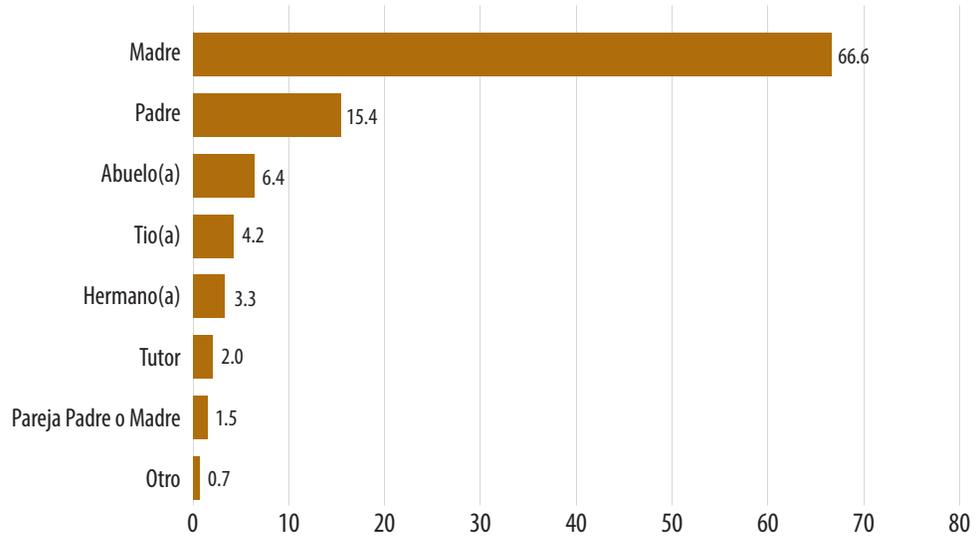


Fuente: ENHOGAR 2017, ONE.

A partir de las evaluaciones diagnósticas, realizadas por el Ministerio de Educación en Tercer Grado de Primaria (2017) y de Sexto Grado de Primaria (2018), además de examinar los niveles de aprendizaje, también se capturaron datos sobre las familias de los estudiantes. Como muestra el Gráfico 2, los parentescos con el estudiante de las personas que llenaron el cuestionario son variados. Aunque un 66.6% fue la madre y un 15.4% declaró ser el padre o tutor, existe un 18% que no es progenitor del/la menor. En ese sentido, nos referimos a delegar la responsabilidad parental de involucrarse con el aprendizaje en otros miembros de la familia o de la comunidad. Desde la literatura abordada, este fenómeno se asocia a las condiciones socioeconómicas de los hogares y las estrategias para garantizar el cuidado de los niños.

1. A partir de la clasificación CAUTAL de actividades de uso del tiempo realizada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, labores no remuneradas como supervisar las tareas escolares o el buen uso de la tecnología, así como llevar y recoger a miembros del hogar de la escuela, actividades deportivas y recreativas (entre otras) son consideradas actividades de cuidado (CEPAL, 2016).
2. La ENHOGAR es una encuesta de periodicidad anual realizada por la Oficina Nacional de Estadística.

**Gráfico 2. Porcentaje de personas que llenaron el formulario de familia de las pruebas diagnósticas de tercero y sexto de primaria por relación de parentesco con el/la estudiante.**

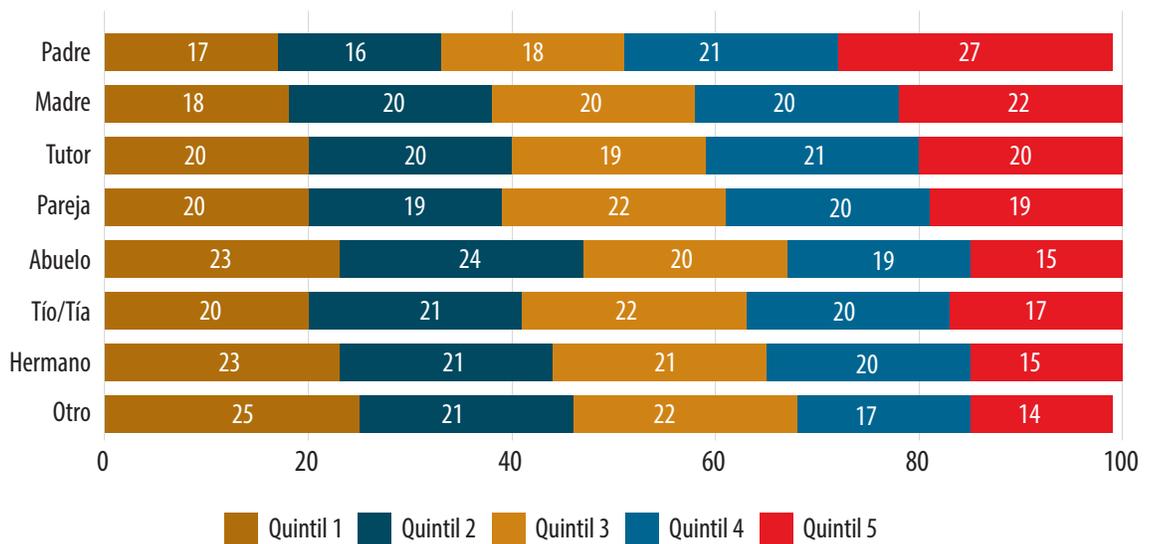


Fuente: Evaluaciones Diagnósticas de Tercero y Sexto Grado, 2016-2017. MINERD.

El Gráfico 3 muestra que la mayoría de las personas que dijeron ser abuelos, hermanos u otro relacionado al estudiante, pertenecen a los hogares del quintil socioeconómico más bajo.

De los abuelos y abuelas que llenaron la prueba, un 23% son del primer quintil. Asimismo, un 23% de los hermanos y un 25% de personas que tienen otro parentesco, también pertenecen al grupo socioeconómico más bajo. Considerando que la persona que respondió el cuestionario de la evaluación diagnóstica es aquella que tiene el contacto con la escuela, se infiere una relación entre delegación del cuidado y la pobreza. Siguiendo este planteamiento, se infiere que la red familiar y vecinal contribuye al cuidado y educación de los niños y niñas cuando los padres no están en condiciones de hacerlo por movimientos migratorios, indigencia y ubicación laboral en lugares distantes a sus residencias.

**Gráfico 3. Porcentaje de familias por parentesco de quien respondió la evaluación por quintil socioeconómico.**



Fuente: Evaluaciones Diagnósticas de Tercero y Sexto Grado, 2016-2017. MINERD.

De las madres y los padres que llenaron las evaluaciones presentan mayores porcentajes en los quintiles socioeconómicos más altos que los demás parentescos. Se destaca que dentro de los padres que llenaron el cuestionario, la mayoría pertenecen a los quintiles más altos: un 27% se ubica en el quinto quintil y un 21% en el cuarto quintil. Como se evidenció en un anterior estudio del IDEICE (2019) titulado “Participación de la familia en la escuela: un análisis a partir de las evaluaciones diagnósticas de Tercero y Sexto Grado”, existen desigualdades en la participación parental dependiendo del grupo socioeconómico de la familia. Así, las familias de mayores ingresos y de mayor nivel educativo son las que brindan más apoyo a sus hijos e hijas en sus procesos de aprendizaje. Este comportamiento mantiene relación con el valor que la familia le confiere a la educación como medio de reconocimiento social (Bourdieu, 1998).

A partir de la literatura revelada, se destaca que los abuelos, tíos y hermanos asumen el rol de cuidador (y en este caso representante del/la estudiante en la escuela) cuando madre y padre no pueden hacerlo. Como se describió anteriormente, decisiones tomadas para mejorar las condiciones de vida del hogar, hacen que las familias lleguen a acuerdos para el cuidado de los menores. Esto explica que los padres y madres más pobres son los que tienen que delegar en otros la participación en la escuela.

### **Participación del apoyo familiar y desempeño en el aprendizaje**

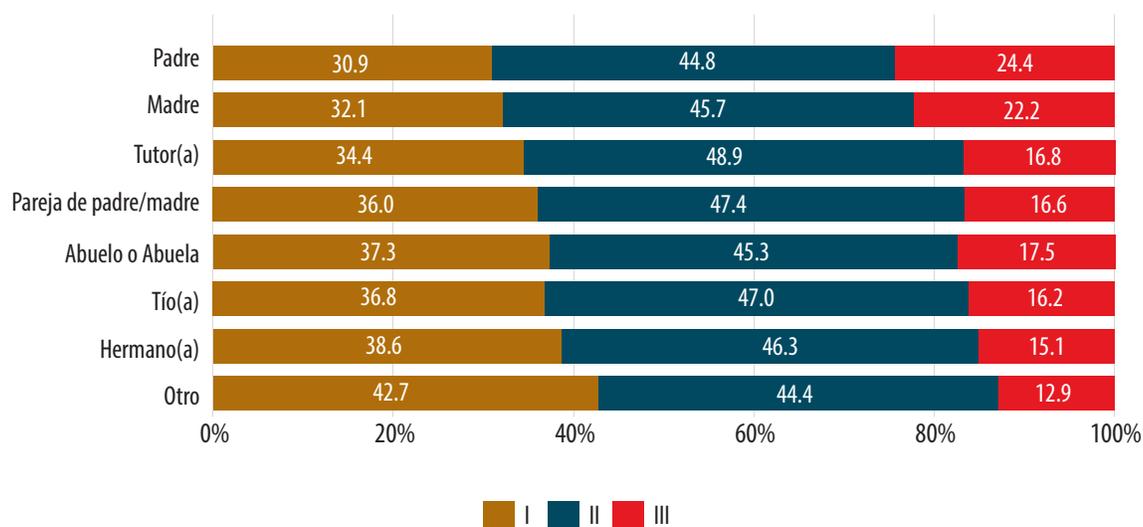
Pero ¿cómo le va en la escuela a estos niños y niñas cuyos padres/madres tienen que delegar el cuidado en otros? Haciendo la advertencia de que las evaluaciones diagnósticas presentan limitaciones para medir esto, dado que al informante no se le pregunta si es el principal responsable del cuidado del niño(a) o si es quien principalmente se encarga de realizar las tareas con él o asistir a las reuniones en la escuela, solo podemos hacer aproximaciones a lo que pudiera ser el comportamiento de los familiares. Empero, resulta relevante advertir que los estudiantes de quienes declararon no ser los padres tienen peor desempeño en el aprendizaje.

### **Desempeño en lectoescritura**

Haciendo un análisis de los datos por desempeño en la prueba de lectoescritura, los padres y madres que llenaron la prueba presentan que sus hijos tienen mejores resultados en esta área. El desempeño en la evaluación diagnóstica se clasifica en tres niveles: Nivel I) definido como elemental, Nivel II) aceptable y Nivel III) satisfactorio.

Como se observa en el Gráfico 4, los estudiantes cuyos padres y madres participaron en la evaluación, obtuvieron mayores porcentajes en los niveles satisfactorio y aceptable. Para los suscribientes de la evaluación madres y padres, su nivel desempeño III es de 22.2% y 24.4%, respectivamente, mientras que, para todas las demás relaciones de parentesco, no avanzan más de un 17.5%. De igual manera, estos estudiantes presentan mayor porcentaje de aprobados: en el caso de los padres 69.2%, para las madres 67.9%. El éxito de los hijos de los padres se relaciona con que hay más apoyo familiar para el niño(a) (ya que cuando el padre participa, probablemente la madre también participa) y que los padres que participan se ubican más en los niveles socioeconómicos altos que en las otras relaciones de parentesco.

**Gráfico 4. Porcentaje de familias por parentesco de quien llenó la evaluación según nivel de desempeño en lecto-escritura del estudiante.**



Fuente: Evaluaciones Diagnósticas de Tercero y Sexto Grado, 2017-2018. MINERD.

Como reflejan las encuestas de hogares, un porcentaje considerable de menores de 15 años viven en hogares encabezados por sus abuelos, lo que puede representar que estos tienen influencia importante en la crianza y educación de estos niños(as) y adolescentes. Del estudiantado de Tercero y Sexto Curso, cuyo abuelo o abuela llenó la evaluación, solo un 17.5% obtuvo un desempeño satisfactorio en su aprendizaje.

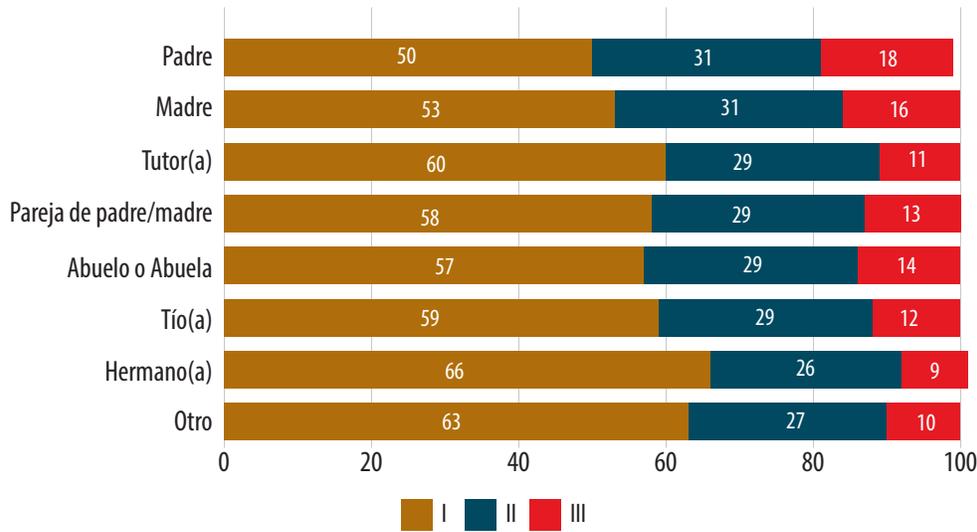
Dentro de los estudiantes de los tíos, un 16.2% alcanzó el nivel III. Los estudiantes de hermanos(as) y "otro" informante de la prueba son los que presentan la peor situación. Solo 15.1% para los hermanos y un 12% en "otro" alcanzan el nivel satisfactorio y, asimismo, un porcentaje importante reprobó en el área de lectoescritura.

### Desempeño en Matemáticas

A modo general, las Matemáticas son un reto para el sistema educativo dominicano. Los resultados de la prueba diagnóstica presentan niveles preocupantes de aprendizaje. Sin embargo, algunos factores dificultan el rendimiento en esta área de conocimiento. Uno de estos factores es la participación familiar en el aprendizaje. Se evidencia que los estudiantes cuyos padres participan<sup>3</sup>, demostraron mejores aprendizajes en Matemáticas que los demás. Si bien la mayoría de los estudiantes evaluados presentaron niveles elementales de desempeño, aquellos cuyos padres participaron en la evaluación, son los que tienen menor representatividad en el nivel elemental y mayores en satisfactorio y aceptable.

3. En este caso, relación de parentesco de familiar que participa se mide a través de la persona que llenó la evaluación diagnóstica.

**Gráfico 5. Porcentaje de familias por parentesco de quien llenó la evaluación según nivel de desempeño en matemáticas del estudiante.**



Fuente: Evaluaciones Diagnósticas de Tercero y Sexto Grado, 2017-2018. MINERD.

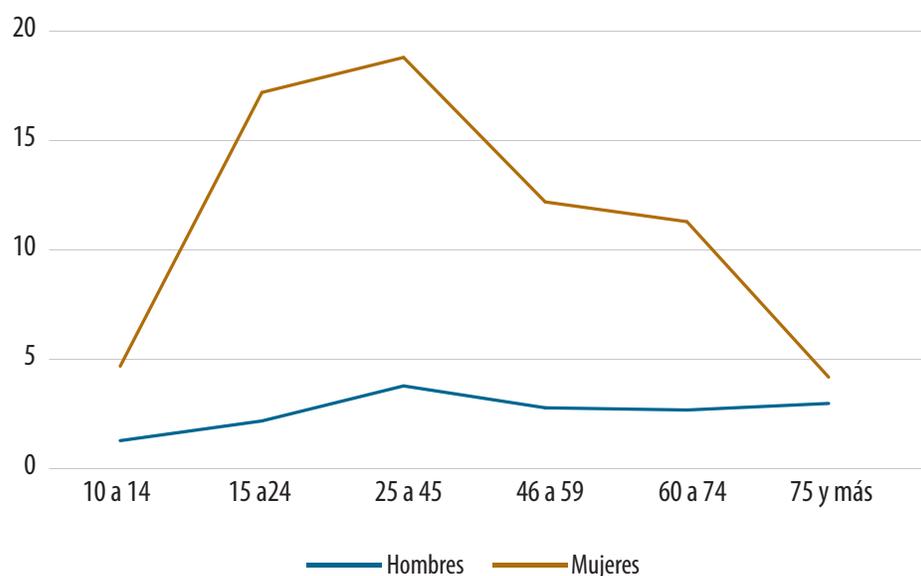
En el Gráfico 5 se observa que un 18% y 16% de los hijos de padres y madres, respectivamente, alcanzaron un nivel satisfactorio. Sin embargo, solo un 12% de los nietos, un 12% de los sobrinos y un 9% de los hermanos obtuvieron un nivel III de desempeño. Dentro del panorama desfavorable en Matemáticas (y consistente con lo que ocurre que en lectoescritura), los estudiantes de los padres tienen mejores resultados, lo que indica que la participación paterna en la educación es un factor protector ante el fracaso escolar.

## Los abuelos

Tal como se observó en el Gráfico 1, un porcentaje considerable de 15 años y menos vive en hogares encabezados por abuelos o abuelas, lo que supone un rol destacado en la vida de la población en edad escolar. Esto representaría implicaciones en el desempeño del estudiantado en tanto sea una población que presenta características que les impide apoyar de forma óptima los aprendizajes de sus nietos.

Desde los estudios revelados en Europa se ve la vinculación abuelos-nietos desde una perspectiva que coloca a esta relación como positiva, en tanto, los abuelos se hacen útiles y encuentran una forma de aportar a la sociedad luego de su jubilación. Sin embargo, la realidad latinoamericana y, en especial en República Dominicana, da cuenta de que los abuelos tienen que recomenzar con la crianza, después de haber criado a sus hijos. Las migraciones son parte de los factores que inciden en este fenómeno. Los abuelos permanecen en los lugares de origen, cuidando a los nietos, mientras que los hijos e hijas se trasladan a trabajar.

**Gráfico 6. Promedio de horas semanales que una persona dedica al cuidado de dependientes según grupo de edad.**



Fuente: ENHOGAR 2016, ONE.

Además de los factores vinculados a la salud y niveles de energía que demanda la crianza y cuidado de menores dependientes, también se considera que la población de envejecientes presenta niveles de escolaridad más bajos que la población en general, lo que representa una limitación para apoyar los aprendizajes, realizando actividades como lecturas con nietos, supervisión de las tareas y ser interlocutores con la escuela. Sin embargo, se evidencia el aporte social de los adultos mayores desde las labores de cuidado. El Gráfico 6 muestra que en promedio una mujer envejeciente dedica 11.3 horas semanales al cuidado de otros dependientes, mientras que un hombre del mismo grupo etario invierte 3 horas semanales. Este comportamiento de cuidado y participación delegada se advierte en mayor medida en las provincias de mayor envejecimiento poblacional, mismas que también son las expulsoras principales de emigrantes jóvenes que se radican en otros territorios.

### Hermanos y otros

Tanto en el área de Matemáticas como en Lectoescritura se evidencia el pírrico desempeño de los estudiantes cuyos hermanos y otro relacionado participó en la evaluación, manifiesta en porcentajes de nivel de desempeño elemental considerablemente alto y los satisfactorios muy bajos.

Estos estudiantes pertenecen en su mayoría a los quintiles socioeconómicos más bajos. Los hermanos un 23% es del primer quintil y 21% del segundo; en tanto los relacionados otros, representan 25% y 21% en el primer y segundo quintil, respectivamente.

Como se evidenció en una pasada investigación sobre participación de la familia (IDEICE, 2019) los estudiantes de quintiles socioeconómicos bajos tienen peor desempeño en su aprendizaje. Es un comportamiento esperado que los niños(as) y adolescentes que no están al cuidado de sus padres tengan desempeños educativos inferiores. Sin embargo, la condición de pobreza y desigualdad social agrava la vulnerabilidad de estos menores y limita sus posibilidades de desarrollo.

## Reflexiones finales

---

A partir de las evaluaciones diagnósticas realizadas por el Ministerio de Educación y por las encuestas de hogares de la Oficina Nacional de Estadística se evidencia que existe una parte considerable de niños y jóvenes en edad escolar que viven y son representados ante la escuela por familiares no parentales y otros relacionados.

Los miembros de la familia extendida se convierten en cuidadores de los menores y participantes en la escuela cuando padres y madres se ven impedidos de desarrollar las actividades propias de la crianza de los hijos. Esto se debe a varias razones dentro de las que se destacaron las migraciones y las condiciones del mercado laboral. Este fenómeno tiene implicaciones escolares. Se evidencia una relación entre el parentesco de la persona que participa en la educación del estudiantado y el nivel de desempeño en los aprendizajes.

El desempeño en Matemáticas es deficiente en la mayoría del estudiantado en el país. Sin embargo, en los estudiantes de participación delegada los resultados son considerablemente más bajos que en los estudiantes representados por sus padres. Siendo los estudiantes de hermanos y otros relacionado no familiar, aquellos más propensos al fracaso escolar.

La delegación de la participación en la escuela está asociado a la pobreza. Padres y madres de quintiles socioeconómicos bajos que experimentan dificultades para satisfacer la demanda de participación en la escuela. Una demanda que es “sustituida” por otros familiares o relacionados se relaciona con bajos niveles de aprendizaje, aumentando así situación de vulnerabilidad y desigualdad social.

## Recomendaciones

---

El análisis presentado en este artículo reflexiona sobre quiénes están involucrados de forma más cercana a la educación del estudiantado. Los programas de involucramiento no solo deben procurar que la familia participe, sino cuales miembros de la familia están participando.

La escuela debe estar informada de quienes son las personas que viven con cada estudiante y establecer mecanismos de involucramiento diferenciados. En especial, cuando los estudiantes viven con abuelos se debe tomar en cuenta las brechas generacionales, tecnológicas y de aprendizaje que experimenta la población envejeciente. Los programas de participación deben tener protocolos específicos con esa población, de forma que se compense la ausencia de los padres y que factores como la falta de supervisión y apoyo familiar adecuado en la educación no agraven la condición de desigualdad social causada por la pobreza.

Los centros educativos deben crear registros actualizados (y en la medida de lo posible, informatizados) de los cuidadores y personas con las que vive cada estudiante, con el propósito de dar un apoyo diferenciado a cada familia atendiendo a su composición y nivel cultural de los miembros.

## Referencias bibliográficas

---

- Alcaide Risoto, M.; Cantero Rodríguez, N.; Pantoja Vallejo, A. (2018). Impacto de la participación de los abuelos en una comunidad de aprendizaje. *Research on Ageing and Social Policy*, 6(2). <http://dx.doi.org/10.447/rasp.2018.3623>
- CEPAL (2012). Clasificación de Actividades de Uso del Tiempo para América Latina y El Caribe, CAUTAL. 2012, de CEPAL. Sitio web: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39624/4/S1600508\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39624/4/S1600508_es.pdf)
- Quecha Reyna, Citlali (sf). Cuando los padres se van. Infancia y migración en la Costa Chica de Oaxaca. UNICEF México. Disponible en: [http://www.uam.mx/cdi/pdf/s\\_doc/cuando\\_los\\_padres.pdf](http://www.uam.mx/cdi/pdf/s_doc/cuando_los_padres.pdf)
- Lorenzo-Moledo, M.; Godás-Otero, A.; Santos Rego, M. (2017): Main determinants of immigrant families' involvement and participation in school life. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/11356405.2017.1305074>
- Loaiza Orozco, M.; López Montaña, L. (2009): Padres o madres migrantes internacionales y su familia: oportunidades y nuevos desafíos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 7 no.2. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Manizales, Colombia.
- Maestre, A. (2019). Familia y escuela. Los pilares de la educación. Disponible en: <shorturl.at/CEWZ9>
- Maldonado Valera, C.; Rico, M.; Ullman, H. (2014). Evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010. Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado. CEPAL-UNICEF. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36717/1/S2014182\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36717/1/S2014182_es.pdf)
- Moril Valle, M., J.M. & R; Sanz Ponce, R., (2011). La relación abuelos-nietos-escuela: Una excusa o una necesidad. 2019, de Universitat de Barcelona. Sitio web: <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/142.pdf>
- ONE (2009): Efecto del envejecimiento sobre la estructura de la población e impacto de la migración en estos cambios. Disponible en: [www.one.gob.do](http://www.one.gob.do)
- ONE (2016<sup>a</sup>): Envejecimiento demográfico: desafío al sistema de seguridad social en república dominicana. Disponible en: [www.one.gob.do](http://www.one.gob.do)
- ONE (2016<sup>b</sup>): Estimaciones y proyecciones de población. Proyecciones subnacionales de población 2000-2030. Disponible en: [www.one.gob.do](http://www.one.gob.do)
- ONE (2019): Proyección de Hogares 2010-2025. Disponible en: [www.one.gob.do](http://www.one.gob.do)





Instituto Dominicano de Evaluación e  
Investigación de la Calidad Educativa

[www.ideice.gob.do](http://www.ideice.gob.do)



ISBN 978-9945-499-61-2

